

CUATRO ACONTECIMIENTOS ESCÉNICOS COMPONEN LA OFERTA ARTÍSTICA DE ABRIL.

***FUTURE LOVERS* DE LA TRISTURA, EL ESPECTÁCULO MÁS ACLAMADO DE LA PASADA TEMPORADA EN MADRID Y LA PUESTA EN ESCENA DE MIGUEL DEL ARCO SOBRE EL JUICIO A LA MANADA BAJO EL TÍTULO DE *Jauría*. JUNTO A ELLOS LAS PROPUESTAS COREOGRÁFICAS DE MARCOS MORAU/LA VERONAL Y EL ESPECTÁCULO MÁS ÍNTIMO DE JAN FABRE.**

Nos encaminamos al trayecto final, la última estación de la presente temporada, y lo hacemos con propuestas excitantes que no nos dejarán indiferentes. Tras este mes, solo nos quedará el broche de oro. El tan esperado nuevo espectáculo de Peeping Tom.

TEATRO



LOS DÍAS 5 Y 6 LA COMPAÑÍA TEATRAL LA TRISTURA, LA ESPAÑOLA MÁS DESEADA DEL CIRCUITO INTERNACIONAL, LLEGA CON EL ESPECTÁCULO MÁS ACLAMADO DE SU CARRERA. ASÍ LO ATESTIGUA SU PRESENTACIÓN DURANTE DOS TEMPORADAS CONSECUTIVAS EN LOS TEATROS DEL CANAL (MADRID).

La tristura se enfrenta a la escena buscando siempre los límites de la representación, mostrando un interés por el teatro contemporáneo, y un compromiso con una forma nueva de hacer las cosas, alrededor de la investigación y de la palabra. La tristura trabaja con la intimidad, el misterio y el deseo.

Durante su ya larga trayectoria han mostrado sus obras en diversos contextos nacionales e internacionales de prestigio como el Théâtre de la Ville en París, Cena Contemporánea de Brasilia, el Festival de Otoño a Primavera de Madrid, el Teatro Internacional de Finlandia o el Festival Scènes d'Europe de Reims.

Algunas de sus obras anteriores son *CINE* (primera que ofrecimos en El Central), *Materia Prima* y *Años 90*. En la actualidad La Tristura es compañía residente en los Teatros del Canal de Madrid.

En *FUTURE LOVERS* seis jóvenes nacidos alrededor del año 2000 hablan entre ellos y hacia el mundo. Es una noche de verano a las afueras de una gran ciudad, en la que un grupo de amigos, quizás en el paso del instituto a la universidad, ha quedado allí para beber, bailar, hablar, besarse.

Con *Future Lovers* quieren acercarse a esta generación que les ha tocado vivir en este nuevo mundo, hiperestimulado y tecnológico, que está modificando la forma de relacionarnos, de comunicarnos, de tocarnos y de amarnos. Quieren observarlo sin juicio, porque nosotros también somos parte de este mundo, y porque de ese modo

podemos detectar los lugares en los que la juventud sigue siendo algo muy parecido a lo que era hace 10, hace 20, hace 50 años.

La escenografía, la iluminación y el sonido son aspectos esenciales y determinantes del ambiente del montaje y los tres están espléndidamente resueltos. Ana Muñiz ha creado una bellísima imagen que ocupa todo el fondo del escenario con el skyline de Madrid; ha ideado una arboleda en la parte izquierda, y un portamaletas de un utilitario repleto de botellas en la derecha del mismo. José Miguel Vila en Diario Crítico.



© Vanessa Rábade

LOS DÍAS 26 Y 27 MIGUEL DEL ARCO PONE EN ESCENA EL TEXTO DE JORDI CASANOVAS QUE, BAJO EL TÍTULO DE *JAURÍA*, RELATA, ATENIÉNDOSE LITERALMENTE A LAS DECLARACIONES DEL JUICIO, UNA TRAGEDIA ARQUETÍPICA CON VÍCTIMA FEMENINA Y VICTIMARIOS DE MASCULINIDAD GREGARIA.

UN ESPECTÁCULO EN EL QUE BRILLA LA EXCELENTE INTERPRETACIÓN DE MARÍA HERVÁS EN EL PAPEL DE LA VÍCTIMA.

La propuesta escénica que os presentamos habla de La Manada. La que aquellos cinco jóvenes que el 7 de julio de 2016 se convirtieron en jauría para una joven madrileña en un portal de Pamplona. Ellos tenían entre veinticuatro y veintisiete años. Ella dieciocho. Vemos la reconstrucción de lo que sucedió aquella noche y lo que pasó después a través de los fragmentos de sus declaraciones en el juicio.

El texto de Jordi Casanovas está tan bien armado que parece un drama ficticio perfecto. El monólogo central de la joven condensa el significado de una historia que atrapa al espectador desde el primer momento y no le deja escapar ni un segundo. Y eso es así porque Miguel del Arco ha tenido la valentía de atreverse con una historia arriesgadísima en la que ha sabido huir del maniqueísmo simplificador y de la recreación convencional de unos hechos aparentemente bien conocidos.

Un espectáculo que conmueve hasta la lagrima cuando María Hervas (la extraordinaria Iñi de *Iphigenia en Vallecas*, que vimos hace unos meses en el Teatro Central) pone la mayor sinceridad para encarnar a esa joven de cuya sinceridad se dudó.

La grandeza de un espectáculo como el visto ayer en el Teatro Palacio Valdés es la de no haber querido ofrecer nada masticado, deglutido y cerrado al espectador. Miguel del Arco, director de "Jauría", viene, en una amplia e internacional trayectoria, de batirse el cobre con Shakespeare, quien, en "La violación de Lucrecia", coloca a Tarquino en un plano idéntico de exposición actoral sin prejujuamiento. Diego Medrano. Diario El comercio. Avilés.

DANZA



LOS DÍAS 6 Y 7 ES EL TURNO DE JAN FABRE/TROUBLEYN Y EL SOLO -THE GENEROSITY OF DORCAS- QUE LE HA DEDICADO A UNO DE SUS BAILARINES ESTRELLA: MATTEO SEDDA.

UN ESPECTÁCULO DEL MÁS COLORISTA ARTÍSTA DE AMBERES.

De una belleza y una frescura de lo más generoso, *The Generosity of Dorcas* nos permite descubrir o redescubrir a un colorido artista.

Sobre el escenario, más de 200 agujas cuelgan simplemente enganchadas en muchas cuerdas frágiles de lana. Abajo, un hombre, el increíble bailarín e intérprete Matteo Sedda, evoluciona. Como un derviche giratorio inspirado, está adornado con multitud de ropas que, al moverse, ocupan el espacio a su alrededor de la manera en la que giran las cortinas. Estas prendas son más que accesorios pertenecientes a este personaje bíblico icónico Dorcas (o Tabitha según las versiones) que habría dado toda su ropa a los más necesitados antes de morir y resucitar por Saint-Pierre. Así que el personaje también se elimina en el escenario, cediendo una a una su vestidura antes de terminar de la manera más simple.

Matteo Sedda toma prestado, todos a la vez el music-hall, mimo, circo, vogue y cine, interpreta a "una Dorcas cautivadora y encantadora".

La impecable música de Dag Taeldeman (que también había trabajado en el *Mount Olympus*) acompaña y trasciende la interpretación de Matteo Sedda. Acumulando los bucles -ya sea instrumental o vocal - implica al intérprete, al igual que al espectador, en una especie de trance en el que las imágenes se empujan para terminar en una evocación votiva de las más magníficas.



LOS DÍAS 26 Y 27 EL MULTIPREMIADO MARCOS MORAU Y SU COMPAÑÍA LA VERONAL NOS OFRECE *PASIONARIA*. UNA COREOGRAFÍA PARA OCHO BAILARINES EN LA QUE SE PONE EN TELA DE JUICIO EL PROGRESO Y LA ROBOTIZACIÓN DE LA SOCIEDAD.

La compañía que nos ocupa -Premio Nacional de Danza 2013- es una de las más destacadas de nuestro país por seguir afín a una personalidad propia y mostrar en cada nuevo montaje un trabajado mundo en el que la calidad de los bailarines es eminente y sus espacios escénicos distintivos.

Por supuesto que nos recuerda a la estética de Peeping Tom, pero La Veronal es pura danza y si tuviésemos que nombrar, en el caso de *Pasionaria*, algún referente más allá de este arte y el teatro, sin duda el primero que nos viene a la cabeza nada más empezar la representación es el director de cine Wes Anderson.

Digamos que el mundo creado en *Pasionaria*, cuya dramaturgia está firmada por Roberto Fratini y Celso Giménez, esos que realizan el asesoramiento dramático de La Tristura, nos recuerda al autor de *Isla de perros* por la fuerte presencia de lo oriental, la sensación de orden y geometría del diseño de escenografía y vestuario, de Max Glaenzel y Silvia Delagneau, y lo aséptico de las acciones de los intérpretes. Esa pulcritud, las referencias iconográficas vintage-futuristas y el estilo entrecortado de movimiento de articulaciones, torso y cabeza, parecen, en muchos momentos, escenas de un filme de terror. Y así, encabezando el programa de mano, reina una cita de *Sumisión*, de Michel Houellebecq: *quien controla a los niños, controla el futuro*. Toda una predicción a tener en cuenta para los procelosos tiempos que vivimos.

Morau considera que el presente ya está amenazado por la degradación de las relaciones humanas. *Con la tecnología y la robótica la sociedad empieza a desvirtuarse y a convertirse en algo fantasmagórico y vacío*, advierte el creador, que prepara su debut en la ópera con *Orfeo y Eurídice*, en Lucerna (Suiza).

***Pasionaria*, con vestuario de Silvia Delagneau, luce una estética de los años 80. La banda sonora también se nutre de música de aquella época, así como de dos famosas pasiones de Bach que abren y cierran la pieza, *La Pasión según San Juan* y *La Pasión según San Mateo*. A diferencia de otros montajes, no hay palabra. Cero texto. Pura danza.**

Una vez más, NOS VEMOS EN EL CENTRAL

**Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
Manuel Llanes
Director Artístico de Espacios Escénicos
Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico
Junta de Andalucía**